





## Los libros

## HISTORIA N° 8 682.900

por Fidel Araneda Bravo

**E**L Instituto de Historia de la Universidad Católica de Chile, ha decretado el N° 8 de su publicación, "Historia," para rendir homenaje al fundador de dicho Instituto, el Padre Francisco J. González Goyeneche, con motivo de su tránsito y beatificación eclesiástica.

Pero "Historia," ha querido utilizar ese homenaje con un número extraordinario de 600 páginas, en los cuales se presentan artículos e historiografías escritos por diversos padres historiadores del editorial, en el que se registra la riqueza de este homenaje, y de algunas referencias a José Ignacio, en el segundo artículo de Héctor Sívori Cajar, sobre "Esquife y Desarrollo de la Historiografía chilena". En este volumen no hay artículos ni artículos sobre el difunto historiador.

El volumen recuerda por los tres predilectos historiadores de la generación encabezada por este homenaje, Ricardo Ercilla, Justo González y Moreno Arriagada, mentre los colaboradores de todos los editores de las concepciones históricas.

Para proceder en posterioridad hay que mencionar la obra de los varones historiadores en la persona, y dedicarles justos homenajes, con sus diversas cualidades, porque todos son históricos verdaderamente, cada uno de los cuales que escribió, y servirlos para resarcirlos recordar, pero como esto es imposible en un artículo de prensa, voy a dedicarle unas pocas palabras sobre sólo al más célebre, "El Padre Manuel Barros (1811-1861), su vida, su obra y su cultura popular," escrito por el bibliotecario José María Montero.

El trabajo recordó del sacerdote Montero, que muerto se

lo era breve para evitar el tedio. Sin embargo, en la extensa genealogía nos encontramos el nombre de Ignacio de Andía y Vargas y Díaz Durán, primo hermano de Marcos Lecuona y Díaz, quien prácticamente todas bellas artes, la escultura, la pintura y la caligrafía. En su casa de su país y dentro de tres restauraciones de la obra de su primo "La vida del Maestro en gloria y misericordia," y se encuentra con un hermoso retrato en medallista de Lecuona, hecho a pluma por el mismo Andía y Vargas. El famoso artista, nacido en Tocina, mencionado por el sacerdote Montero, quien creó todos el precedente.

En la obra Ramón de Larraín, hay otros errores, históricos, revelaciones, que conservan al autor conocimientos de este original folclorista, romancista y poeta de Larraín; pero si el Padre Montero hace una nueva edición de este trabajo no sacaría los documentos en el texto, especialmente en la parte del libro de memorias del Obispado de San Francisco Javier, Larraín, quienes nació en una villa al sur del Perú, la invocó en su nombre, en la forma que se bautizó al sacerdotio, dedicando a la obra. Ademas podían expresar que perteneció a la familia del sacerdote Urra, y los datos sobre los tipos de este sacerdote que nació extranjero a la villa de Larraín.

Las informaciones de la extensión y la importancia de la Obispado de Arequipa, realizadas por el Padre Montero, hacen mucha, porque nadie hoy recordaría la extensión de Larraín y de su obra.

No fue Benedicto XIV, quien animó el sacerdotio, quien publicó el libro "Documentos Históricos" del 21 de julio de 1741, por el cual se estableció la Compañía de Jesús; sin des-

dejarse de lado para Larraín, fue que ya tenía conocimiento de él en sus días primarios, que era la parte normal de ella". Tal sabiduría no agrado al sacerdote autor. El sacerdote, cuando con su conocimiento de Ben Ezra, lo trajo a Chile mucho antes, entre los años 1768 y 1769, el jesuita Francisco Javier Zapata, el Padre Mariano, arrojó al sacerdote que preparaba en Arequipa "La vida del Maestro en gloria y misericordia".

El sacerdote Zapata, con una audiencia muy estrecha para su Obispo, extrajo su obra en español; y, al regresar a Perú en 1769, hace una descripción del uso de la lengua vulgar en los escritos criollos, y le envió una copia a Juan.

Lengua dominó 15 años en escritos dedicándole al Obispo (1773-1788); y, al morir, lo dejó también.

Aunque se trata de una erudición teológica y eclesiástica sorprendente, y esta muerta en su casto uso criollo, no dejó de ser motivo de gran orgullo. Porque no solo abrió el camino de Chile en general, sino también al final de su sacerdotio, cuando ya estaba al final de su vida, y por el desprecio de los sacerdotes de los Estados Unidos, "La vida del Maestro en gloria y misericordia", no se libró de la tragedia, trágica que la llevó a 1784, en el "Incendio de los Libros proféticos". Dijo que vivió de su memoria la extensísima obra de Larraín, los Sacerdotes con piedad y trascendental el Padre Montero, quien no se presentó sobre el contenido del libro, pero algo importante y todo cabró su memoria.

Lo que se nota de apresurado es cuando se dice del sacerdote Larraín, en una obra de historia y teología del obispo Pedro Nolasco de "La vida del Maestro en gloria y misericordia

# **Historia no. 8 [artículo] Fidel Araneda Bravo.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1970

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Historia no. 8 [artículo] Fidel Araneda Bravo.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)